

Aplausos penquistas ⁷¹⁵⁴³⁶ para Pedro Sienna

● EN UN ARTICULO de reciente data, publicado en un diario capitalino, el dramaturgo Benjamín Morgado, se duele del olvido a que ha sido relegado Pedro Sienna, con quien compartiera afectos y aventuras escénicas. Aparte de otras inquietudes suponemos, pues no en balde Sienna tenía merecida fama de "buen poeta de las trasmochadas".

Cuando lo conocimos —allá por el 51, y en casa de Marijta Bührle, que le decía tío—, no lucía ya su melena brava, su chambergo ni su capa bohemía. Envejecía dignamente, la espalda erguida y la charla atrayente. El gran señor y rajadibabas de los tiempos del "Cielito Lindo", se dejaba querer. Alguien le pidió que recitara en homenaje de la dueña de casa y "esa vieja herida" que le dolía tanto, volvió a empuñar a su auditorio.

En 1962, la gente del TPC resolvió hacer una temporada de teatro chileno y, entre las obras elegidas estuvo "Entre gallos y medianoche", de Carlos Cariola. En el momento de designar directores, Gabriel Martínez tuvo la buena idea de proponer el nombre de Sienna para la festiva comedia de Cariola. Porque se trataba de montar la obra a la manera de la época en que fue estrenada, vale decir en el más puro estilo de antaño. Y para ello, nadie más indicado que Sienna, para el que Cariola había creado el papel de Jesús, "el joven-cito" de la pieza.

● Como la moción de Gabriel fue aprobada por el conjunto, llegó por estos lados Pedro Sienna. O volvió, mejor dicho, porque aquí había actuado muchas veces. Para sus años, todavía llena de energías. Disfrutó enseñando. Riguroso director, maestro de la vieja escuela, cumplió su co-

metido a cabalidad. "Entre gallos y medianoche" se convirtió —en gran parte gracias a Sienna—, en un éxito rotundo del TUC.

Claro, si, que las palmas interpretativas se las llevó Nelson Villagra, encarnando a "don Ilde". El público salía del Maocobi imitando su manera tan huasa de decir: "Bien, oiga bienen", y comentando jocosa-mente los principales pasajes de la obra. Excelente ojo el de Gabriel, como pudo apreciarse por los resultados obtenidos.

Pedro Sienna hizo mucho de todo y lo hizo con inteligencia. Pintor, novelista, poeta, periodista, hombre de teatro y cineasta. En 1917 protagonizó "El hombre de acero" con argumento de Carlos Cariola y Rafael Fronfaura. Según Kerry Oñate, "su extraordinaria intuición cinematográfica y sus aportes se hicieron de tal modo válidos, que por muchos años se le atribuyó la paternidad de la obra".

En 1924 realizó "Un grito en el mar", que ganó Medalla de Oro y Diploma de Honor en la Exposición Internacional de la Paz, al año siguiente. En 1925, rodó "El húsar de la muerte", considerada por muchos como "la mejor y más importante película de toda la historia del cine nacional". Pero con "La última trasmochada", producida a continuación abandonó definitivamente la actividad cinematográfica y se dedicó de lleno a su labor teatral.

● En nuestra ciudad —y por "Entre gallos y medianoche"—, cosechó Pedro Sienna los últimos aplausos de su dilatada carrera artística. Y cuando ya no le quedaba mucho tiempo para gastarlo en trajes burlescos, recibió el Premio Nacional de Arte.

Sergio Ramón Fuentealba.

4 — CRONICA, Concepción, martes 4 de noviembre de 1980

Aplausos penquistas para Pedro Sienna [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aplausos penquistas para Pedro Sienna [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa